EL ENIGMA DE MONTINI



En los días de Noé será como en los días del Hijo del Hombre… no entendieron nada hasta que el Diluvio se los llevó a todos. Así será también en los días de la venida del Hijo del hombre (Mt. 24, 37-39)

..decís hará buen tiempo porque el cielo está rojo... hipócritas, sin embargo no sabéis distinguir los Signos de los Tiempos. ¡Generación malvada y adúltera! (Mt.16, 2-4)

El dossier que traslado, no sólo es escabroso, sino terrible. No es recomendable para almas de fibra sensible. Avisado queda, para quienes no quieran perder la paz (falsa) de su conciencia y un saludable confort espiritual. La interpelación que les puede causar este escrito, amenaza a lo uno y a lo otro.

Parafraseando a Cervantes que sentenció que en la humanidad sólo existen dos únicos linajes que se hallan en continua guerra: los "teñir" y los "no teñir"; yo reduciré a los católicos actuales a dos linajes,: los que quieren ver, y los que no quieren ver . Ambos linajes también se hallan en interminable guerra, como lo demuestran los acontecimientos recientes sobre intentos de *ralliement* y conversaciones de cariz espurio. Tampoco es un secreto la guerra en que se hallan dentro y fuera de la "ciudadela", el mosaico de cifras y encasillamientos de católicos. En el fondo se reduce a querer ver o a no querer ver.

Los que no quieren ver están aquejados, en el fondo, de la enfermedad de no querer perder su status, condición, respetabilidad, cargos…dinero y poder, en suma. Ellos quieren tener ahora la tierra, y después el cielo. Todo al mismo tiempo. Pero a ellos va dirigida la sentencia del Señor:¡Generación mala y adúltera!. Y también: No distinguís los signos de los tiempos. Sería peligroso saberlo e incluso muy comprometido. De ahí las frases bíblicas que encabezan este dossier.

Me permito esta breve introducción como entrante del plato fuerte, principal, sustancioso, del dossier que el lector tiene a su disposición.

La publicación de este dossier coincide con la anunciada beatificación de Pablo VI. Completa muchas cosas , y da detalles, de lo dicho en este blog, en posts agrupados en la categoría Pablo VI. En particular completa lo dicho en el post que traduce el capítulo 19 del libro de Randy Engel *El rito de la Sodomía*

Antes de publicar este post me he preguntado 1ºsi se está seguro de la verdad de lo que en él se sostiene 2º si siendo ello así es justo publicarlo. No toda verdad puede ser dicha.

A lo primero hay que decir que es tal la concurrencia de testimonios- muchos de personas honorables de las que no hay porqué dudar-, y el encaje con lo ya conocido, que es imposible dudar de la veracidad de lo dicho. La mayor evidencia está en que es como una pieza que resuelve un rompecabezas, puesto que responde a la pregunta del "porqué" se hicieron tantas cosas que nunca debieron ser hechas.

En cuanto a lo segundo, se responde si acaso no es un deber para todo cristiano defender y luchar por la Verdadera Iglesia de Jesucristo procurando su restauración, el Reinado de Cristo en el mundo, la salvación de muchas almas seriamente comprometida con el estado actual de cosas. Pues si es un deber, cuánto mas habrá que contestar que sí es justo publicar lo que es ya de dominio público en el campo de la investigación histórica, pero está ocultado a la mayor parte de los católicos.

El proceso de beatificación que se anuncia, es algo increíble, de un cinismo sobrecogedor. Pero responde a la lógica de los hechos. En el momento actual de incertidumbre respecto de la misa Novus Ordo, del Concilio Vaticano II, y de los Ritos conciliares, no hay mejor jugada que canonizar las tres cosas de una sola tacada procediendo a la beatificación de su autor. Y de paso se le da un empujoncito a la anunciada Nueva Evangelización. Es algo lógico proceder a la beatificación y yo diría que es algo absolutamente "necesario", en el momento actual.

Muchos, de muy buena fe y quizás actuando con prudencia, no tienen porqué estar de acuerdo con muchas deducciones y expresiones de su autor- que muestra una gran perspicacia. Pero con todo y con eso, la lectura del dossier, haciendo abstracción de lo que se crea injusto o desacertado, puede ser beneficiosa y puede abrir los ojos de quienes viven en una Arcadia feliz, en la que no faltan concentraciones juveniles, fuegos de artificio,impulsos de evangelización, teologías que lo explican todo y resuelven contradicciones con el pasado y aun con la Tradición y Escritura.

Después de esta introducción- que no ha sido tan breve como prometí- invito a los lectores a pasar al plato sustancial. ¡Ojalá muchos colaboraran asumiendo esta publicación, haciendo lo que yo creo indispensable, para paralizar lo que se nos viene encima!

El dossier está tomado con el título de *El enigma de Montini*, escrito por Adeodato.

Nota: Las fotografías son aportadas por el autor aunque intercaladas según mi parecer. Las leyendas de las fotos también son del autor. He respetado la puntuación y tipografía del autor.

INDICE

1. Introducción

2. Los “misterios” de Giovanni Battista Montini. Las andanzas de un pérfido sodomita

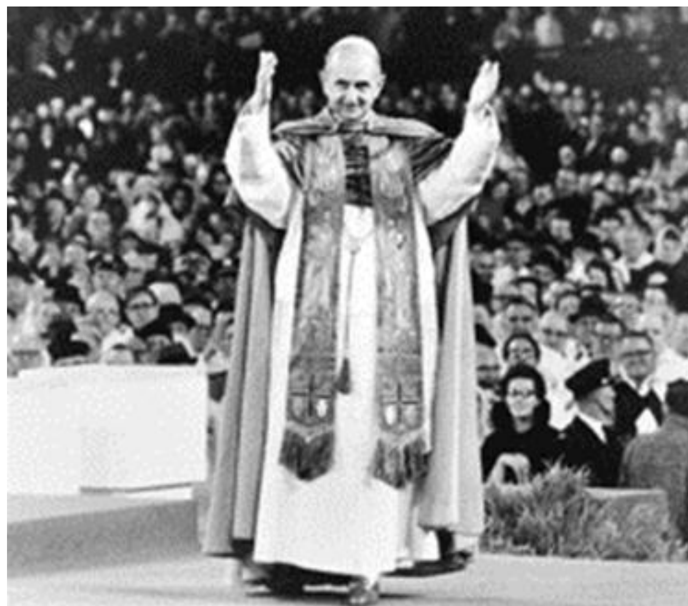
3. Ha nacido un monstruo: la “nueva iglesia montiniana” y el eclipse de Ntra. Santa Madre la Iglesia Católica

4. Montini y la infiltración homosexual de la secta conciliar

5. El legado de un falso profeta. La secta conciliar: un nido de masones, herejes y pederastas. Ratzinger en el punto de mira.

6. Conclusión

7. Bibliografía



1. Introducción

La escurridiza figura de G.B.Montini ha sido abordada desde varios ángulos con resultados diversos, aunque siempre ha habido un elemento común en todos los intentos realizados por penetrar en la personalidad y las motivaciones de este personaje verdaderamente siniestro y nefasto para la Iglesia Católica: el misterio. Se diría que la sola mención del nombre de Montini es casi equivalente a los sustantivos "misterio", "secreto", "enigma", etc.

Y tal equivalencia está bien merecida, porque nadie que tenga el mínimo de sentido común y también de estima por la verdadera Fe y por la Iglesia puede dejar de reconocer que las insólitas y aberrantes transformaciones gestadas por este perverso individuo durante su "reinado de terror" en el cual usurpó el Papado (de 1963 a 1978), y las subsiguientes confirmaciones por sus secuaces Luciani, Wojtyla y Ratzinger, nadie digo puede negar la flagrante evidencia de que tantos cambios, tantas novedades, tanta desorientación diabólica en fin, todo esto tiene un origen común y un mismo fin pérfido: destronar a Ntro. Señor Jesucristo de Su Realeza sobre todas las naciones para darle el poder al Anticristo, y por tanto eclipsar a Ntra. Santa Madre la Iglesia Católica para ofrecer al Hijo de Perdición una inicua y pestilente secta desde la cual él establecerá su cátedra de insolentes blasfemias y mentiras con las que seducirá y aniquilará las almas de todos aquellos que no amaron y rechazaron a Ntro. Señor Jesucristo y Su Cuerpo Místico, pero se entregaron y dieron oídos en cambio al falso espíritu del mundo y a sus engañosos pregoneros.

Montini realizó muy bien la misión que se le había encomendado, desde luego. Él fue el candidato perfecto, el niño mimado de la Masonería y las sociedades secretas para infiltrarse en la Roca de Pedro y destruirla (si es que eso fuera posible, que no lo es, porque Ntro. Señor nos prometió que las puertas del infierno no prevalecerían nunca contra Ella) por medio de la obediencia. Era preciso que los poderes ocultos que manejan este mundo y que conspiran desde la noche de los tiempos por hacerse con el control del mismo se introdujeran hasta lo más alto de la Iglesia, hasta la Cabeza de la misma, el Papado, para colocar en ese lugar a su candidato, su hombre encargado de preparar el camino a aquél que ha de venir no en el Santo Nombre del Padre Eterno, sino en el suyo propio, y que osará proclamarse "dios" y "salvador" del mundo. Y ese hombre tan deseado por los hijos de las tinieblas era G.B.Montini. Él había sido iniciado y preparado desde bien pequeño en la tan sucia e innoble misión de traicionar a Cristo y a Su Iglesia. Él fue quien tuvo la audacia diabólica de hacer proclamar a su engendro personal, su propia criatura surgida de las profundidades de Satanás, que es la secta conciliar gestada en el V2, el maldito

“Non serviam” que ya proclamara el padre de la mentira en la corte celestial ante Dios Padre Todopoderoso y que le valió la expulsión del Cielo y la condena al fuego eterno. Pero además, Montini realizó lo impensable, el mayor fraude jamás perpetrado bajo los cielos: él se atrevió a suplantar y eclipsar a Ntra. Santa Madre la Iglesia, y en su lugar fabricó y dio a luz a un espantoso engendro que se hace pasar hasta hoy día a los ojos del mundo por la Esposa Mística de Ntro. Señor. ¡Qué enorme crimen, Dios mío! Sólo pensar en ello me espanta y me sobrecoge. ¿Cómo se puede ofender así a Dios Ntro. Señor? Todo esto es, en verdad, demoníaco y perverso.

Obviamente, para llevar a cabo tan titánica y pérfida empresa, era necesario encontrar al candidato idóneo, esa persona especial que estuviera al frente de todo el entramado de mentiras y perversión, y que diera la cara para “explicar” y “justificar” los inexplicables “cambios” realizados, y es persona especial era Montini. Se necesitaba a una persona de aspecto sensible e incluso compasivo, alguien que fuera verdaderamente un lobo despiadado con piel de cordero, alguien que fuese también fácilmente influenciable y manejable por los mismos poderes ocultos que iban a promocionar su ascenso en el caso de que los remordimientos de conciencia y los complejos de culpabilidad le invadieran y quisiera desistir de tan miserable cometido. Ese alguien era Montini.

Y aquí llegamos a la parte crucial sobre la que va a versar este dossier, el quid de la questión propiamente dicho, un aspecto sobre la personalidad de Montini que no ha sido estudiado apenas, y que sólo en los últimos años parece que está siendo analizado con más seriedad por varios investigadores, pero que este inútil siervo de Dios que soy yo considera como esencial y definitivo para tratar de explicar y comprender aunque sea mínimamente cómo fue posible que semejante personaje llegase tan lejos en su triste y cobarde cometido de destruir a Ntra. Santa Madre la Iglesia: me refiero a la pervertida vida privada de G.B.Montini y a su habituación al abominable vicio sodomita.

Porque fue precisamente debido a la inclinación a este vicio nefando de Montini, alias “Pablo VI”, que éste fue como un títere maravilloso en las manos de la Francmasonería y las sociedades secretas, las cuales lo amenazaban con revelar sus tendencias contra natura ante el mundo entero si aquél mostraba algún síntoma de “remordimiento” ante la destrucción y el terror que él mismo, usurpando la figura del Vicario de Cristo, estaba sembrando y esparciendo en todo el orbe para vergüenza y confusión de millones y millones de hijos e hijas de Dios, quienes fueron “asombrosamente” absorbidos en esta espiral de auto-demolición y pasaron de ser católicos a convertirse en enemigos del Altísimo sin que muchos de ellos se dieran cuenta de tan gravísimo pecado. Y todo esto, por “obra y gracia” del mismo hombre, G.B. Montini, quien durante la sesión final del “concilio” que él mismo había diseñado y manipulado desde el principio declaró en una confesión hecha a su amigo íntimo Jean Guitton que en aquel día en que él, Montini alias “Pablo VI”, iba a imponer las “enseñanzas” del V2 sobre el mundo entero, él estaba “a punto de tocar las siete trompetas del Apocalipsis”, como refieren los Hermanos Dimond en su dossier “The heresies of Paul VI”. [Véase en la barra lateral y aquí]

Debo aclarar aquí que la homosexualidad de Montini no lo exime en ningún modo de su horrenda e infame traición. No, Montini sabía muy bien lo que hacía, él sabía que iba a estrangular y cortar los canales ordinarios por los cuales Dios nos transmite Su Gracia al alterar y cambiar los Sacramentos, y sobre todo, sabía perfectamente que al cambiar el Rito de Ordenación Episcopal en 1968 él iba a interrumpir drásticamente la cadena de Sucesión Apostólica instituida por Ntro. Señor Jesucristo. En mitad de la vorágine de “cambios” y “transformaciones” que Montini llevó a cabo, él hizo pasar astutamente el más grave y peligroso de todos, el de modificar la Fórmula de Consagración de Obispos, y es por eso que hoy en día, en pleno año 2008, los católicos estemos viviendo en una situación verdaderamente dramática y heroica al no poder recibir ningún sacramento de manos de nadie, porque quienes fueron ordenados antes de 1968 o bien han muerto ya, o han caído en la herejía y la apostasía al

aceptar a la nefasta secta conciliar y todas sus odiosas blasfemias, y aquellos que fueron ordenados con el “nuevo rito” ni siquiera son sacerdotes, no son nada, porque el “nuevo rito montiniano” no es sino una mera copia del rito herético protestante del anglicanismo, y por tanto es una grave ofensa a Dios Ntro. Señor. ¡Qué terrible tragedia, Dios mío!

Nótese además la astucia ciertamente diabólica de Montini y sus compañeros en el crimen litúrgico (Bugnini, Dom Botte y Lecuyer): ellos eligieron el momento perfecto para realizar semejante “transformación” en el convulso año de 1968, cuando llevaban ya varios años anunciando a los cuatro vientos que la Santa Misa iba a ser “cambiada” y adaptada a las “necesidades de los hombres y del mundo moderno”. Lógicamente, fue este hecho lo que motivó la inquietud y preocupación de los sectores que todavía se mantenían perplejos y escépticos ante las increíbles novedades que este “Pablo VI” había introducido en la Iglesia, y lo que les movió a oponerse y protestar ante semejante osadía (como sucedió con Mons. Lefevbre o con el Card. Ottaviani), pero el cambio de la misa era realmente una cortina de humo, un caballo de Troya que ocultaba dentro el mayor y más destructivo de los cambios: el del cambio del rito de ordenación. 1968 fue también el año en que Montini publicó su famosa “encíclica” Humanae Vitae , la cual fue recibida con un aluvión de protestas por muchos obispos, sacerdotes, moralistas y fieles en general, que seguramente esperaban mayor comprensión de las “nuevas libertades en materia sexual” por parte de un “papa” tan liberal y progresista como “Pablo VI”, y que quedaron muy decepcionados con la respuesta de éste. Pero toda esa estrategia estaba estudiada y preparada al milímetro por Montini y quienes le rodeaban y ejercían presión sobre él para que efectuara los cambios decisivos en el momento más oportuno, mientras éste daba la falsa impresión de permanecer fiel en apariencia al magisterio tradicional de la Iglesia en materia de moral (aunque en realidad no fue así en absoluto, pues Montini-“Pablo VI” quedó a los ojos del mundo tras su fiasco de Humanae Vitae como un personaje débil incapaz de asentar su supuesta “infalibilidad” a la hora de hablar en materia de fe y moral, dado que finalmente todo resultó en “una lección de cómo minar y desprestigiar la Doctrina y la Moral Católicas sin cambiar dicha Doctrina y Moral”, en palabras de la escritora americana Randy Engel). Por tanto, 1968 fue el año de Humanae Vitae frente a los excesos de una juventud europea desbocada y rebelde que había impresionado al mundo en el mes de mayo del mismo año, fue también el año que precedía al de la “imposición” por obediencia al “papa” de la “nueva misa” con toda la incertidumbre y expectación que ello conllevaba, … pero casi nadie reparó en que 1968 fue el año en que Montini, con el Pontificalis Romanum, llevó a cabo la más artera y diabólica jugada maestra jamás hecha anteriormente que asestó el golpe de muerte a la Sucesión Apostólica y la interrumpió definitivamente. Y en esas estamos hasta nuestros días, sin obispos, sin sacerdotes, sin sacramentos … ¡pero con una Fe inquebrantable en nuestros corazones y nuestros labios! Una Fe que nos nutre y nos mantiene en la esperanza de la inminente y gloriosa Segunda Venida de Ntro. Señor Jesucristo.

Volviendo a la homosexualidad de Montini, voy a tratar de profundizar sobre este aspecto de quien fue conocido como un personaje hamletiano, lleno de vacilaciones y contradicciones. Y lo voy a hacer con el mayor rigor posible. Semejante impostor y enemigo de Ntra. Santa Madre la Iglesia se merece esto y mucho más. El amor a Dios nos obliga a investigar las inquietantes relaciones que este sujeto tuvo con la masonería, la mafia, y los poderes ocultos de este mundo en general. Voy a exponer también el papel fundamental que Montini ejerció en la repugnante infiltración y promoción de “prelados” homosexuales en la secta conciliar, la cual desgraciadamente sigue siendo considerada por muchas personas de buena voluntad pero muy ignorantes como la Iglesia Católica de siempre. ¡Qué terrible confusión y ceguera, Señor mío!

Nuestro Señor nos dijo que debemos perdonar y amar a nuestros enemigos, pero Él también nos dijo que hay un pecado que no será perdonado ni en esta vida ni en la otra. Sólo a Dios compete juzgar a cada

alma, pero a nosotros nos incumbe también el desenmascarar a los herejes y poner al descubierto su perversidad. Los pecados de G.B.Montini son gravísimos, son pecados que claman justicia al Cielo. Pido por tanto paciencia y contención a los lectores, porque yo mismo soy el primero que está indignado y ofendido por este funesto personaje que fue Montini. Expongamos aquí los hechos de manera clara y concisa, reflexionemos y saquemos las conclusiones pertinentes, y pidámosle a Dios Padre Todopoderoso que se apiade de nosotros, pobres siervos inútiles, y de todos los que forman parte de la Santa Madre Iglesia hoy desterrada al desierto de la sola Fe sobrenatural. Que los Sagrados Corazones de Jesús y María Santísima sean nuestro refugio y consuelo en este tiempo de tinieblas.

2. LOS "MISTERIOS" DE GIOVANNI BATTISTA MONTINI



La infancia y la adolescencia son dos épocas fundamentales en el proceso de maduración física y mental de toda persona. Ricardo de la Cierva, en su libro Las Puertas del Infierno, y especialmente la señora Randy Engel, en su obraThe rite of sodomy, [Véase el capítulo de esta obra,sobre este tema, traducido en este blog aquí], analizan la infancia, adolescencia y madurez de G.B.Montini, sobre las cuales se conoce tan poco, y nos proporcionan información muy interesante que nos va a ayudar a comprender mejor cuáles eran estos supuestos "misterios" que parecen rodear la llamada "vida oculta" de Montini. Ambos autores coinciden en señalar que "el pequeño Montini vivió una infancia mimada llena de relax y comodidad como el "frágil" y "quejumbroso" hermano mediano protegido entre sus otros dos hermanos aparentemente sanos, Lodovico (el mayor) y Francesco (el menor)".

Su padre, Giorgio Montini, era un exitoso periodista, editor del periódico católico local Il Cittadino y miembro de la Cámara de Diputados italiana. Fue también propietario agrícola y financiero. Tanto éste como su mujer, Giuditta Anghisi, quien era de origen judío al igual que su padre, es decir, el abuelo materno de Montini, como nos informa el Prof. Andreas A. Böhmler en su excelente libro Martín Lutero, compartían una enorme pasión por la política de izquierdas y por la cultura francesa, pasión que transmitieron a sus tres hijos.



A la edad de 6 años, Battista (como se le llamaba de joven) empezó sus estudios primarios en el colegio de jesuitas Cesare Arici en Brescia, permaneciendo allí hasta que tenía 14 años, cuando sus padres lo sacaron del colegio a causa de su debilidad y su salud delicada que exigía cuidados en casa. Así tuvo que realizar el resto de sus estudios. Según De la Cierva, "tal vez esta incapacidad dio origen a su carácter introvertido y difícil". Al parecer, Battista "estudiaba ayudado por profesores particulares y sacaba bien los cursos pero leía muchísimo por su cuenta, lo cual no autoriza a considerarle como autodidacta sino a describirle como joven de insaciable curiosidad cultural, que además desplegaba con amplísima libertad, sobre todo para las estrictas costumbres de entonces". De hecho, esta pasión insaciable por la lectura le llevó a leer a autores como Tolstoy, Goethe, Adam Mickiewicz (líder del romanticismo polaco), y, lo más sorprendente, a Oscar Wilde, de quien la Sra Engel afirma que el joven Montini era un admirador, a pesar de que en aquella época (1917) era obvia "la conexión todavía reciente para el gran público entre Wilde y el crimen de la sodomía".

Solía frecuentar a los padres oratorianos de la Iglesia de Santa Maria della Pace, de quienes Randy Engel nos cuenta que "representaban la vanguardia clerical del momento y estaban en mayor sintonía política con el pensamiento antifascista de Giorgio Montini y de su mujer que los tradicionales sacerdotes jesuitas de Arici". Aquí tenemos ya a un joven Montini que además sentía una predilección por el idioma francés, el cual estudió por su cuenta y posteriormente perfeccionó en varios cursos en Francia, con su madre como mejor profesora, según De la Cierva, y que se había convertido en "un joven silencioso y triste, que se forjó personalmente, para superar sus dolencias, un gran dominio de sí mismo, junto con mucha amabilidad y cortesía". Será a los 16 años cuando Montini empieza a considerar su vocación sacerdotal pero debe seguir en casa los estudios del seminario, que se organiza él mismo de manera muy libre, quedando exento de hacer el servicio militar precisamente a causa de su deficiente salud. En 1920 es ordenado sacerdote sin haber vestido más que unos meses la sotana, es decir, sin haber sido seminarista formal más que por períodos muy breves. Todo esto es lo que va a hacer de Montini un sacerdote "por libre", sin estar sujeto a una autoridad que lo vigile y dirija, y a quien tenga que rendir cuentas, lo cual será algo que después quedará patente en su etapa junto a Pío XII, a quien engañó reiteradas veces de un modo sucio y despreciable.



El dia de su ordenación

La Sra. Engel nos relata que el joven Padre Montini “no era especialmente religioso –la política y el piano eran su fuerte; exceptuando la Misa y la realización de varios ritos sacramentales, el joven sacerdote parecía tener en poca estima la vida espiritual”, y lo más extraño y enigmático era que “el joven párroco Battista Montini también mostraba una aversión por las devociones Marianas, en especial el Rosario, alegando que él prefería una aproximación a la Mariología más centrada en Cristo”.

He aquí otro indicio grave y preocupante: el joven Montini nunca se sintió atraído por la devoción a Ntra. Santísima Madre la Virgen María. Cuando un joven sacerdote descuida su relación filial con la Madre de Dios, tenemos motivos más que suficientes para estar alerta y desconfiar de tal individuo. Este rasgo “anti-mariano” de Montini será una constante en toda su vida, y destacará de una forma notoria en su etapa como arzobispo de Milán, donde los fieles se quejaban de que “al arzobispo Montini le faltaba sensibilidad y devoción a la Virgen” y que para Randy Engel queda patente en las “ausencias inexplicables del arzobispo en las tradicionales festividades marianas del mes de mayo y las peregrinaciones a Loreto, al igual que su negativa a participar en la recitación pública del Rosario”, así como en su visita “relámpago” a Fátima cuando ya había usurpado el papado. En esta visita, el Abbé de Nantes afirma en su Liber Accusationes in Paulum Sextumque el impostor “Pablo VI” ni siquiera rezó un solo Ave María (!) pero que sí mostró especial interés por fomentar el diálogo interreligioso con otras “confesiones” (en un santuario mariano como Fátima, ¡qué ofensa a Ntra. Santísima Madre!).

He aquí pues a este personaje que gracias a la influencia de sus padres fue enviado a Roma con el fin de comenzar su carrera diplomática al servicio de la Santa Sede, pero con una vocación sacerdotal más bien escasa por decir algo leve. Sobre la vida del joven Montini en la curia romana y en la FUCI (Federación de estudiantes católicos universitarios italianos) es interesante lo que la Sra. Engel nos cuenta, pues fue allí donde este sujeto conoció y forjó amistad con individuos como Aldo Moro, fundador del Partido Democrático Cristiano, y Giulio Andreotti, quien a lo largo de su extensa carrera política estableció alianzas con los comunistas, los masones y la mafia siciliana. “Durante los 30 años que trabajó en la Secretaría de Estado del Vaticano, Monseñor Montini nunca fue bien visto por los miembros de la Curia ni su personal. El Cardenal Canali, jefe de la administración vaticana, y Monseñor (después Cardenal) Ottaviani jamás ocultaron su gran desconfianza y aversión hacia el joven diplomático Montini”.

Ya en la Guerra de Abisinia el P. Montini apoyó abiertamente a la Sociedad de Naciones, lo cual constituía una posición contraria a la política Vaticana oficial, pues como Mrs. Engel explica: “el Papa Pío XI creía que esta organización internacional recién creada usurparía el papel de la Santa Sede como mediadora en conflictos internacionales, lo cual efectivamente hizo, y que la Sociedad era un nido de masones y comunistas, como así era en realidad”.

Su reputación de antifascista radical y filocomunista convencido iba en aumento, y algunos obispos estaban alarmados por lo que ellos consideraban una falta total de patriotismo por su país nativo por parte de Montini, quien de hecho “nunca pareció tener ningún escrúpulo en traicionar a su país y sus compatriotas frente a los británicos, los soviéticos y los americanos durante la 2º Guerra Mundial, lo que le valió la acusación del héroe fascista Roberto Farinacci de que Montini era amigo de los enemigos de Italia”, como relata el historiador británico Owen Chadwick en Britain and the Vatican during the Second World War.

Aquí tenemos ya el perfil bien delimitado de alguien que para conseguir sus maquiavélicos fines era capaz de traicionar a su país, y que una vez usurpado el papado no vacilaría en traicionar repetidamente a Ntro. Señor Jesucristo y a Su Iglesia para complacer a sus amigos del mundo. La masonería debía estar frotándose las manos con Montini, pues veía en él al candidato perfecto para llevar a cabo la Revolución en la Iglesia, alguien que podía ser un brillante maestro del equívoco y la ambigüedad, y que triunfaría allí donde el Cardenal Rampolla había fracasado.

Durante la 2ª Guerra Mundial el P. Montini se encargó de una red de comunicación clandestina que ayudaba a refugiados políticos, judíos incluidos, a escapar de Italia; era, según R. Engel, “sacerdote-diplomático durante el día y conspirador de noche, trabajando junto a oficiales militares y de inteligencia aliados de la OSS (U.S. Office of Strategic Services) y de los servicios secretos británicos y soviéticos contra los fascistas, los japoneses y los n*z*s”. Además, parece ser que “Montini fue fundamental a la hora de reunir información para los aliados mediante los jesuitas en Japón relacionada con objetivos estratégicos para ser bombardeados”.

En su carrusel de negociaciones y pactos secretos, Montini también hizo guiños a sus apreciados amigos comunistas. En 1944, tal y como relata Mary Ball Martínez en The undermining of the Catholic Church, tuvo lugar una reunión de alto nivel entre Monseñor Montini, actuando en representación de Pío XII, y Palmiro Togliatti, líder del Partido Comunista Italiano que había vuelto de su exilio de 18 años en la Unión Soviética, en la cual se pactó un acuerdo entre Democracia Cristiana, los socialistas y los comunistas para obtener el control total de Italia en cualquier gobierno de post-guerra, pero también se esbozaron las condiciones para una futura cooperación entre la Iglesia Católica y la Unión Soviética, lo cual se hizo sin el conocimiento de Pío XII, puesto que Mons. Montini se encargo hábilmente de ocultarle este asunto. En el libro ¿La Iglesia eclipsada? se menciona además que Montini y Togliatti eran amigos desde la infancia.

No sería ésta la última de sus traiciones y engaños a Pío XII. Para alguien que estaba acostumbrado a la mentira, el decir una cosa y hacer otra era algo perfectamente “normal”. La relación de afecto que el Papa Pacelli le dispensaba fue progresivamente deteriorándose ante las repetidas indecisiones y acciones poco transparentes de Mons. Montini. No es de extrañar que Sor Pascualina Lehnert, la fiel religiosa ama de llaves y consejera de Pío XII, nunca sintiera afecto y confianza por Montini, con quien había tenido varias desavenencias cuando ambos trabajaron juntos en las obras de beneficencia instituidas por el Papa durante los bombardeos aliados de Roma en la 2ª Guerra Mundial. ¿Qué es lo que Sor Pascualina había descubierto o percibido de extraño y turbio en Montini? Nunca lo sabremos, pero sí sabemos que ella le expresó al Santo Padre su inquietud acerca de tal personaje y que su aversión hacia él era enorme. Por

tanto, es lógico pensar que Sor Pascualina, conocida como “Virgo Potens” por muchos romanos y miembros de la Curia, había quizás detectado algún comportamiento poco común y sospechoso en Montini, y como mujer fuerte y santa que era se había sentido disgustada y contrariada ante ello.



Mons. Montini al fianco di Pio XII (La pérfida serpiente acechando a la paloma escogida por el Espíritu Santo)

Otro episodio verdaderamente vergonzoso fue la miserable traición perpetrada contra la Iglesia Católica mediante el llamado Pacto de Metz dos meses antes de la apertura del infame “Concilio V2”, en el que Roncalli, alias “Juan XXIII”, bajo la instigación de Montini, autorizó firmar un acuerdo con dirigentes soviéticos por el cual Moscú permitiría que 2 de sus representantes de la “Iglesia Estatal Rusa” asistieran al “Concilio” a cambio del más absoluto silencio en el mismo acerca del comunismo y el marxismo. Sólo Montini, el Card. Tisserant, quien firmó el pacto, y el obispo Willebrands, encargado de contactar con estos 2 representantes soviéticos, sólo ellos sabían de esta horrenda traición que acababan de llevar a cabo, mientras que los Padres Conciliares desconocían por completo todo esto. Posteriormente, una vez que el “Concilio” se abrió y a pesar de la insistencia de muchos obispos para que se condenara el comunismo, el Card. Tisserant se ocupó como Primer Presidente del “Concilio” de que el asunto nunca se convirtiera en un tema de debate o discusión formal durante la celebración de esta gran farsa que fue el V2. Millones de católicos asesinados y torturados bajo el yugo comunista habían sido así traicionados de la más infame manera a causa de las maquinaciones de Montini.

La gota que colmó el vaso y que agotó la paciencia del Papa Pío XII fue el desagradable incidente ocurrido en 1954, en el que como Andreas Böhmler narra: “Se había visto salir del Vaticano a un hombre esposado, al que un coche celular se lo había llevado. Este hombre despojado de su sotana por orden de Pío XII, no era otro que Mons. Alighiero Tondi, jesuita, secretario particular de Mons. Montini, éste a su vez, Prosecretario de Estado de Pío XII”. Según trascendió más tarde, este personaje infiltrado por

Montini tenía acceso al Archivo Secreto Vaticano y allí obtenía los nombres de todos los sacerdotes enviados detrás del Telón de acero y se los comunicaba a Togliatti, quien a su vez se los transmitía a sus camaradas rusos, los cuales se encargaron de capturar y martirizar a estos sacerdotes. En cuanto Pío XII tuvo conocimiento de estos gravísimos hechos, expulsó a Tondi, quien había confesado bajo interrogatorio ser agente del KGB formado en Moscú e infiltrado en la Iglesia, y se quitó de encima a Montini enviándolo a Milán como Arzobispo pero negándole el birrete cardenalicio, alejándolo así al menos temporalmente de poder optar a ser “papabile”. Este gravísimo caso hizo enfermar a Pío XII y confirmó plenamente las sospechas que Sor Pascualina Lehnert seguramente hacía ya tiempo que venía revelando al Pontífice al respecto de Montini.



Una vez en Milán, el Arzobispo Montini reunió en torno suyo a una auténtica camarilla de personajes de pensamiento liberal como el suyo, incluyendo a“anarquistas, comunistas, socialistas, mafiosos, y miembros de la vanguardia artística y literaria de Milán, demostrando que al igual que la virtud atrae a los hombres virtuosos, así también el vicio atrae a los hombres viciosos”, en palabras de la Sra. Engel.

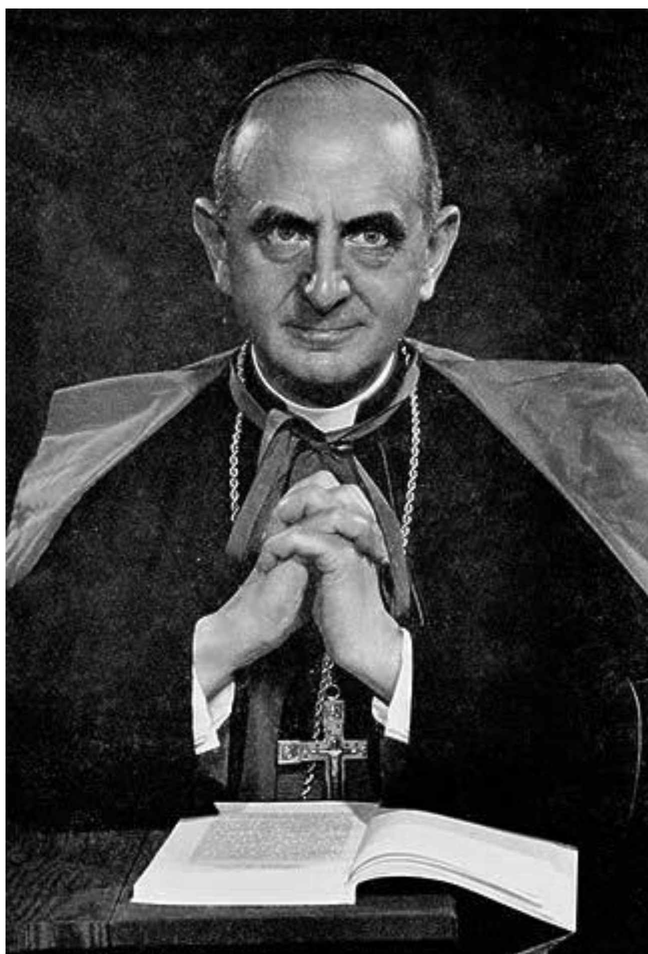
Desde el primer momento, los milaneses descubrieron que Mons. Montini no sentía afecto hacia las devociones marianas, y aunque su biógrafo oficial, Peter Hebblethwaite, trató de suavizar estas críticas alegando que Montini favorecía una “mariología centrada en Cristo”, esta concesión verbal resultó ser insuficiente. Para Engel, “la teología de Montini era antropocéntrica en lugar de teocéntrica, estaba centrada en el hombre y no en Dios”.

Además, Montini era el mayor discípulo de Jacques Maritain y su “humanismo integral”, que abraza la enorme herejía de una fraternidad universal de hombres de buena voluntad pertenecientes a religiones diferentes o a ninguna religión, y que el Abbé de Nantes denunció con el acrónimo MASDU (Mouvement d’Animation Spirituelle de la Democratie Universelle) “en el cual la Declaración de los Derechos del Hombre sustituye al Evangelio de Jesucristo, la Democracia Mundial se hace análoga al Reino de Dios en la tierra, y la función de la religión es ofrecer inspiración espiritual para una humanidad regenerada, siendo el resultado final del MASDU el aniquilamiento completo de la religión y su metamorfosis en el humanismo ateo”.

En otro punto de este dossier continuaré exponiendo las peligrosas compañías que Mons. Montini frecuentaba en su estancia en Milán y con las que se sentía tan cómodo, llegando a establecer alianzas con personajes siniestros surgidos del mundo de la mafia y el crimen organizado, así como de la masonería, y

que le acompañarían a Roma más adelante en su reinado de terror como impostor usurpador de las Llaves de San Pedro para continuar con sus oscuras actividades.

Pero ahora ha llegado el momento de denunciar y exponer la pervertida vida privada de este sodomita hereje y traidor que tanto daño ha hecho a Ntra. Santa Madre la Iglesia y a millones de almas.



Las andanzas de un pérfido sodomita

Cuando uno quiere hacer una acusación, primero debe estar seguro de que lo que va a decir es cierto, y de que existen pruebas suficientes que demuestren dicha acusación. Que Montini era un perverso sodomita es algo fuera de cualquier duda. Que su abominable vicio secreto le convirtió en una marioneta perfecta al servicio de la masonería y de los enemigos de la Iglesia resulta igualmente evidente. Para la realización de esta sección me ha sido muy útil la valiente y reveladora obra de Randy Engel The rite of sodomy, así como otras fuentes que citaré a su debido tiempo.

He aquí, pues, las pruebas y los testimonios al respecto que demuestran que Montini-P6 ("Pablo VI") estaba bastante habituado al repugnante y nefando vicio homosexual:

1) En primer lugar, "Montini-P6 es identificado como un homosexual practicante en numerosas publicaciones homosexuales y su nombre aparece en virtualmente todas las listas de homosexuales famosos halladas en diversas páginas web del llamado "colectivo homosexual".

Esta afirmación pertenece a la Sra. Engel y yo he podido corroborarla personalmente tras haber accedido a los sitios web de varias de estas publicaciones homosexuales, un trabajo nada agradable por cierto. Efectivamente, en todas estas páginas el nombre de Montini-P6 aparece en medio de largas listas de homosexuales famosos como por ejemplo, Alejandro Magno, Cicerón u Oscar Wilde, por citar sólo a

unos pocos. (El autor de este dossier ha quedado muy impresionado y horrorizado al ver tanta cantidad de personajes históricos que poseían la repulsiva tendencia homosexual).

Engel señala además que "el rumor de que Montini se sentía sexualmente atraído hacia jovencitos ya formaba parte del cotilleo del colectivo homosexual mucho antes de que se formularan acusaciones públicas sobre la homosexualidad de P6". De hecho, en los Estados Unidos, la North American Man/Boy Love Association (NAMBLA) (¡qué aberración de nombre!) afirmó en su reunión organizativa celebrada el 2 de diciembre de 1978 en la Boston's Unitarian Community Church que: "…la Iglesia condena la desviación sexual, pero es hipócrita, o sea, tolera e incluso recompensa la hipocresía sexual personal en los más altos niveles a condición de que se exhiba un vasallaje exterior hacia el control central: el Cardenal Spellman y Pablo VI son ejemplos recientes".

2) El testimonio de Robin Bryans.

Robin Bryans, alias "Robert Harbinson", escritor irlandés y homosexual confeso reveló en su autobiografía The dust never settles que su amigo Hugh Montgomery le había contado que él (Montgomery) y el joven Montini habían sido amantes. Hugh Montgomery era el hermano del famoso artista Peter Montgomery, el compañero sexual del espía de Cambridge Anthony Blunt.

A mediados de la década de 1930, a Hugh Montgomery se le asignó un puesto diplomático en el Vaticano en calidad de Chargé d'Affaires bajo la dirección de Sir Alec Randall, el representante británico en la Santa Sede. "Fue aquí donde Hugh conoció a un joven y prometedor diplomático italiano, Mons. Battista Montini, quien supuestamente compartía las inclinaciones sexuales de Hugh y ambos hombres mantuvieron una relación sexual".

Según Bryans, a quien cita Engel, "Hugh Montgomery y su amigo Battista Montini confraternizaron con algunos personajes bastante excéntricos durante aquellos días, entre los que se incluye al Vizconde Evan Tredegar, un aristócrata convertido al catolicismo quien sirvió como Chambelán Privado al Papa Benedicto XV. El Vizconde disfrutaba excitando a sus amigos con relatos sobre sus experiencias sexuales y ocultistas con misas negras en las que se usaba sangre humana, orina y semen".

Tras la muerte de Benedicto XV y la elección de Pío XI, Tredegar perdió automáticamente su posición honoraria de Chambelán Privado, abandonando también su sueño de ser sacerdote para regresar a su Gales natal y casarse. Según afirma un amigo íntimo de este personaje, Tredegar "conservaba un retrato del joven Montini junto al de un fornido marinero en su mesita de noche al lado de otras fotos de personajes de la realeza".

Engel afirma que si Montini se enredó en una relación homosexual cuando era un joven diplomático en el Vaticano, entonces resulta casi seguro que al menos algunos miembros de la Curia Romana habrían oído estos rumores. No obstante, "dado que el joven Montini estaba bien protegido por su poderosa y políticamente influyente familia, así como por otros influyentes prelados como Eugenio Pacelli, el futuro Pío XII, no se pudo hacer nada para apartar a Montini de su puesto diplomático".

3) El testimonio de M. Winckler, oficial-intérprete.

En el libro ¿La iglesia eclipsada? se recoge el relato de M. Winckler, oficial-intérprete:

"Diversas circunstancias, en mi deseo de reunir el ejército Leclerc, hicieron que me encontrara en Túnez durante su ocupación por las tropas del Eje (…) y después de haber pasado a Trípoli, Casablanca y Argelia, desembarqué en el E.M.F. de Roma, como oficial-intérprete… Usted sabe que es tradición en Roma confiar las finanzas de San Pedro a católicos de origen judío. Con la reputación que yo tenía, éstos

me recibieron con todos los honores debidos a un hermano que ha sufrido… Ellos me presentaron al gran hermano Montini y yo le ayudé en la misa que él decía el jueves a los diplomados de la universidad. A la orden del día: "La apertura al mundo", pero muy hábilmente, y con palabras muy, muy encubiertas."

"Los participantes se molestaban menos, pero yo no fui verdaderamente "puesto al corriente" más que por Mons. Serge Pignedoli… Él me confirmó que la madre de Montini, Judith Alghisi, se había convertido cuando su matrimonio con Georges Montini, él también de origen judío… Animado por Gasparri, sostenido por muy altas instancias mundialistas, "obligado" por sus costumbres contra-natura, él llegó a ser ¡el "futuro Papa"!"

"Sus mejores partidarios se encontraban en un grupo iniciático cuyos grandes antepasados tienen nombres que no dicen nada a las personas que llegan a ignorar hasta la existencia del mysterium iniquitatis, por ejemplo, H.P.Blavatsky, H.S.Olcoot, Theodore Reuss, etc. Pignedoli me condujo, el 2 de enero de 1945, a casa del sobrino del cardenal Rampolla (quien era muy amigo de Montini) el cual, sin el veto (motivado por su pertenencia a la O.T.O., Logia de Zurich), nos habría privado de San Pío X, "niente meno" (nada menos !)".

"Vendiendo la piel de oso antes de haberme … subyugado, Pignedoli me "descubrió el pastel": me contó toda la historia del complot Rampolla y me aseguró que esta vez, el asunto estaba chupado con Montini. El Venerable de la Logia (el príncipe E. De Naples Rampolla, sobrino del difunto cardenal) perdió el tiempo y yo tomé mis distancias con Don Serge así como con Mons. Montini".

"A causa de esto, por conducto de Maritain, se me dijo que yo no era grato en Roma y se me repatrió. El odioso filósofo se había hecho amigo del obispo traidor, mentiroso y sodomita (Montini). Yo no puedo confirmaros que pertenezca a la B'naï B'rith; sólo sé que el asunto se arreglaba en las más altas esferas de cierto proyecto judío mundialista, dentro de cualquier otro sector como el sionismo" (Latour, Loubier y Alexandre: ¿Quién ocupa la sede de Pedro? ,pp.61-62, Cahiers de Cassiciacum, 1 de mayo de 1979, p.101)

4) Las declaraciones de Roger Peyrefitte.

El novelista y antiguo embajador francés Roger Peyrefitte es un homosexual declarado y famoso por sus opiniones controvertidas en defensa de los "derechos gay". En 1976, Peyrefitte concedió una entrevista a D.W.Gunn y J. Murat, del Gay Sunshine Press, sobre el asunto de la supuesta homosexualidad de Montini-P6.

Peyrefitte dijo que en enero de 1976, el "papa" dio una audiencia pública en la que condenó la homosexualidad, la masturbación y el sexo prematrimonial. Peyrefitte afirmó sentirse ofendido por "la hipocresía del "papa" puesto que era algo sabido en ciertos círculos que mientras Montini era arzobispo de Milán mantuvo una aventura homosexual con un joven actor italiano", cuyo nombre era conocido por Peyrefitte pero éste no quiso revelarlo entonces. El escritor francés añadió que él no obtuvo esta información por parte de "los comunistas o los porteros", sino de miembros de la nobleza italiana con los cuales él estaba bien relacionado. Sus fuentes milanesas le indicaron que era un secreto político en determinadas esferas que Montini frecuentaba una "casa discreta" en la que conocía a muchachos y que tenía un favorito particular cuyo nombre era Paolo.

Un reportero francés de Lui entrevistó poco después a Peyrefitte, y fue ahí donde éste reveló el trasfondo homosexual de Montini durante su estancia en Milán. La entrevista en Lui fue recogida y reproducida por el semanario italiano de noticias Tempo en Roma el 26 de abril de 1976. Peyrefitte dijo que fue "como si una bomba de relojería hubiera explotado".

Tras esta turbia polémica, Montini-P6 y la Conferencia Episcopal Italiana pidieron un "Día de Consolación" universal para reparar la calumnia contra el "santo padre". El Domingo de Ramos de 1976, Montini-P6 hizo una declaración desde su balcón en el Vaticano quejándose "…Delle cose orribili e calunniose..." En verdad, la serpiente artera que era Montini había sido atacada con su propio veneno, el hereje traidor había sido desenmascarado a causa de sus asquerosas tendencias contra-natura, y ahora se revolvía de dolor y trataba de librarse cobardemente de sus propias iniquidades mediante la mentira, algo a lo que se había acostumbrado durante toda su vida, pues era un auténtico maestro del engaño y la ambigüedad.

En O Vatican! A slightly wicked view of the Holy See, el antiguo corresponsal del N.Y. Times en Roma Paul Hoffman repitió las acusaciones de Peyrefitte contra Montini, aportando el nombre del actor italiano Paolo Carlini, quien supuestamente era el favorito de Montini cuando éste era arzobispo de Milán, y que más tarde se convirtió en"visitante habitual" del "papa P6" en sus aposentos privados del Vaticano, como revelaremos a continuación.

5) Las revelaciones de Franco Bellegrandi



Franco Bellegrandi

Atila Sinke Guimaraes se refiere a la homosexualidad de Montini-P6 en su último libro Vatican II, Homosexuality &Pedophilia. En el portal de internet "Tradition in action"Guimaraes cita a Franco Bellegrandi, un antiguo miembro de la Guardia Noble del Vaticano -camarieri di spada i cappa- (chambelán de honor), una parte del cuerpo militar papal, quien fue testigo de los desgraciados cambios que sucedieron en el Vaticano después de que P6 usurpara la Cátedra de San Pedro, y que en su obra Nichita Roncalli – Controvita di un Papa repite la acusación de que mientras Montini era arzobispo de Milán, fue sorprendido vestido con ropa civil e interrogado por la policía local en una de sus habituales visitas nocturnas a los burdeles masculinos de la ciudad.

El antiguo guardia del Vaticano describe también el proceso de colonización homosexual que, según él, comenzó con Roncalli-J23, pero que se aceleró hasta límites insospechados bajo el mandato de Montini-P6. Bellegrandi afirma que los antiguos y leales sirvientes fueron relevados de sus puestos en el Vaticano para dejar sitio a los "colegas" favorecidos por Montini afectados por el mismo vicio sodomita, quienes a

su vez invitaban a sus amigos favoritos al Vaticano –"jóvenes afeminados con uniformes elegantes y maquillaje en sus caras para disimular sus barbas", dice Bellegrandi.

Pero dejemos que sea el propio Bellegrandi quien nos narre los hechos recogidos en su libro Nichita Roncalli: (*Nota: las comillas son mías)

"En Roma y en toda Italia corre el rumor de que Montini es homosexual. Por tanto, vulnerable. Y en consecuencia, abierto y expuesto a aquellos que pretenden usarlo para conseguir sus propios fines.

Cuando él era Arzobispo de Milán, fue detenido una noche llevando ropa de civil y en compañía sospechosa. De hecho, durante muchos años él tuvo una amistad especial con un actor que se tiñe el pelo de color pelirrojo. Este hombre no ocultó nunca su relación con el futuro "Papa". La relación continuó y se hizo más íntima en los años siguientes. Después de que Montini fuera elegido "Papa", un funcionario de las fuerzas de seguridad del Vaticano me contó que este amigo favorito de Montini tenía permiso para entrar y salir libremente de los aposentos pontificios. Y que él había sido visto a menudo cogiendo el ascensor papal por la noche.

La "piel de plátano" en la que P6 resbaló y que puso fin al carácter no-oficial de su debilidad fue la homilía sobre ética sexual que realizó en enero de 1976 y que trataba acerca de algunos aspectos de la homosexualidad. Esta homilía provocó una reacción por parte del escritor francés Roger Peyrefitte.

El 4 de abril de 1976, el semanario "Il tempo" publicó una entrevista con el autor, el cual tiene fama de estar muy bien documentado… Peyrefitte acusó al "Papa" de ser homosexual y le negó el derecho a ser un censor de este tema. P6 encajó el golpe oficialmente y se dio por aludido.

Un día de oraciones "para reparar la ofensa recibida por el "Papa" fue convocado. No obstante, Italia entera estaba riéndose a carcajadas de este incidente. La televisión británica hizo una entrevista a Peyrefitte, quien confirmó sus acusaciones y expresó su sorpresa por la publicidad que estaba recibiendo.

El primer chantaje contra Montini, tan pronto como "ascendió" al trono de Pedro, fue hecho por la Masonería, que le coaccionó a que eliminara la condenación de la Iglesia que pesaba sobre aquellos que deseaban ser incinerados al morir (a lo cual él accedió). Lo que se amenazaba era revelar públicamente los encuentros secretos entre el Arzobispo de Milán y "su" actor en un hotel de Sión, en el cantón suizo de Valais. Algún tiempo después, en París, la historia detrás de este cambio realizado por P6 salió a la luz, con las pruebas irrefutables pacientemente recogidas por un gendarme…

Otro cambio observado por quienes estaban en aquel estrecho círculo y que, debido a su rango o a sus puestos, solían pasar gran cantidad de tiempo en el Palacio Apostólico, fue el repentino nombramiento de homosexuales a posiciones de prestigio y responsabilidad cercanas al "Papa". Esta plaga que infestaría, transformaría, y devastaría el Vaticano durante la época de "Pablo VI" ya había comenzado desde antes, durante el "pontificado" de "Juan XXIII", bien oculta en los barrocos pliegues de cortinas de la Corte Pontificia, pero desgraciadamente viva y real. Fue la mano distante del Arzobispo de Milán (el Cardenal Montini), él mismo víctima de tales debilidades, la que discretamente colocaba una detrás de otra las piezas del juego tan amado por su corazón sobre el tablero de ajedrez del Estado.

Estos nuevos personajes altamente colocados por Montini, quienes estaban contaminados por la misma "enfermedad", traían consigo a otros compañeros menos promocionados de la misma naturaleza que ellos con el ánimo de ser "ascendidos" por P6. Así que, lenta pero gradualmente, rumores e indiscreciones empezaron a discurrir por el Vaticano, y graves hechos comenzaron a suceder como consecuencia de esto.

A causa de sus funciones, esta gente era a menudo vista por nosotros (chambelanes y guardias nobles) principalmente durante las visitas de jefes de estado y de Soberanos al “Papa”.

Ellos tenían también a sus favoritos, que eran los jovencitos afeminados vestidos con elegantes uniformes y maquillaje en sus caras para disimular sus barbas. Nosotros – los “camarieri di spada i cappa” y los guardias nobles – manteníamos prudencialmente nuestra distancia frente a sus sonrisas y sus cortesías. Nos limitábamos a saludarlos a distancia con un saludo militar de los talones.

“Favoritos” del Arzobispo de Milán comenzaron a aparecer también en los niveles inferiores del servicio vaticano, y a veces surgían pequeños y grandes escándalos. La Gendarmería Pontificia tenía que navegar peligrosamente en medio de aquel mar plagado de minas flotantes y mantener un ojo cerrado –y a veces ambos- para evitar que se filtraran rumores y hacer desistir a algunos periodistas astutos…

Viejos y honorables empleados que dependían del “Governatorato” (la administración del Estado Vaticano) fueron, sin ninguna razón aparente, forzados a jubilarse o enviados a cualquier otra parte, y estos nuevos recién llegados fueron instalados en sus puestos vacantes, llevando todos ellos en sus bolsillos cartas de recomendación del Cardenal Montini”.

(Franco Bellegrandi, NichitaRoncalli – Controvita di un Papa, Rome: Editizioni Internazionale di Letterature e Scienze, 1994, pp. 85-86, 91-92)

Guimaraes menciona además el testimonio del autor español Pepe Rodríguez, quien afirma abiertamente lo que parecía ser un rumor cierto y confirmado en los círculos internos de la jerarquía europea y la elite política, a saber, que no sólo había muchos obispos homosexuales sino también “un gran Papa homosexual” durante los convulsos años del post-concilio.

6) Las acusaciones del Abbé de Nantes

Randy Engel cita igualmente al Abbé de Nantes, fundador de la Liga de la Contra-Reforma Católica en Troyes, Francia, en 1969, quien aclaró sus acusaciones de homosexualidad contra P6 en el número de Junio-Julio de 1993 de The Catholic Counter-Reformation in the XXth Century.

El Abbé dijo que sus comentarios eran en respuesta al anuncio de JP2 el 13 de mayo de 1993, Festividad de Ntra. Señora de Fátima, de que el proceso de canonización de P6 estaba en marcha siguiendo los procedimientos diocesanos preliminares llevados a cabo en Milán en 1992.

JP2 había dicho a este respecto: “He recibido la noticia de la apertura del proceso de canonización de mi predecesor Pablo VI. Para mí, él fue un padre en un sentido personal. Es por ello que no puedo expresar mi gran gozo y gratitud”.

Según Engel, “la acusación de homosexualidad contra P6 por el Abbé de Nantes comienza cuando éste hace referencia a las acusaciones formuladas por Paul Hoffman en relación a la Mafia milanesa, es decir, las destacadas conexiones del Arzobispo Montini con los sindicatos de la Mafia y la Masonería en Milán“.

A continuación, el Abbé menciona una cita extraída de un periódico en posesión suya que se refiere a un cardenal no italiano, “un hombre grande, afable y de ojos penetrantes”, a quien P6 había nombrado para un puesto importante en el Vaticano y el cual tenía una reputación de pederastia con los “ragazzi”, los chicos del barrio que hay detrás del Vaticano. (Este personaje parece tratarse del Cardenal americano Wright). El Abbé afirma que “él era consciente de que después de la “elección” de Montini a la Silla de

Pedro hubo un aumento desproporcionado en el número de seminaristas y sacerdotes homosexuales en los Estados Unidos y en Holanda. En cambio, Roma no hizo nada al respecto“, según el Abbé”.

La Sra. Engel continúa diciendo que “el Abbé hace después referencia a un incidente que ocurrió en la víspera del cónclave de 1963 que “eligió” a Montini “Papa”. Él dice que el Reverendo Padre de Saint-Avit en la Basílica de San Pablo Extramuros le informó la tarde en que el cónclave se inició que el departamento de moralidad de la policía de Milán tenía un expediente sobre Montini. Por tanto, el nuevo papa no podía ser y no iba a ser Montini. ¡Pero fue Montini!”

He aquí las palabras que el Abbé de Nantes dirigió a JP2:

“Así que, después de que el escándalo de la elección de un homosexual declarado al Trono de San Pedro haya envenenado a la Iglesia, ¿Usted, Santo Padre, quiere hacerlo revivir y fortalecerlo al elevar a los altares a esta ruina humana que era P6, y sus huesos ofrecidos como reliquias a los fieles para sus píos besos, y su cara atormentada presentada a la ferviente mirada de los fieles en la Gloria de Bernini ? Ah no, eso es imposible. ¡Nada de eso ocurrirá!”.

7) La cuestión del chantaje para destruir a la Iglesia

La Sra. Engel ha aportado minuciosamente las pruebas que demuestran sin ningún lugar a la duda que Montini-P6, tal y como afirma Franco Bellegrandi, “estuvo casi inmediatamente sujeto al chantaje por parte de la Masonería italiana en cuanto “tomó posesión” del Trono de Pedro, bajo la amenaza de revelar los viajes furtivos del Arzobispo Montini a Suiza para encontrarse con su amante, el actor italiano Paolo Carlini (este actor sólo es conocido por aparecer en un papel menor en una superproducción americana de 1953, A Roman holiday, con Gregory Peck y Audrey Hepburn). A cambio del silencio por parte de la Masonería en relación a su vida privada, Montini-P6 accedió presuroso a eliminar la prohibición tradicional que la Iglesia mantenía sobre quienes querían la cremación del cuerpo después de la muerte”.

Esta no fue la primera vez que las perversiones sexuales de Montini le convertían en un blanco perfecto para los chantajistas. En efecto, como Randy Engel declara en su obra The rite of sodomy, ella mantuvo una correspondencia de carácter secreto con un autor británico conocido por su familiaridad con las operaciones del MI6, el servicio secreto de inteligencia y espionaje británico, con el fin de averiguar la verdad acerca de todo este asunto. Engel afirma que este hombre le reveló la siguiente información sobre Montini:

“Mi contacto me informó de que los servicios de inteligencia británicos (MI6) y americanos (OSS) sabían que Montini era homosexual y que ellos usaron este hecho contra él (Montini) para obtener su cooperación en la dirección de redes de comunicación secretas entre el Vaticano y los aliados después de la 2ª Guerra Mundial”.

En lo referente al posible chantaje de Montini por parte del KGB soviético tras la guerra, Engel nos cuenta que obtuvo la información de otra fuente:

“Un anciano caballero de París que trabajó como oficial intérprete (muy probablemente se refiere a M. Winckler, cuyo relato ya hemos mencionado más arriba) para eclesiásticos importantes en el Vaticano a principios de la década de 1950 me confesó que los soviéticos chantajearon a Montini para que éste les revelara los nombres de los sacerdotes que el Vaticano había enviado clandestinamente tras el Telón de Acero para administrar los sacramentos y consolar espiritualmente a los católicos de la Unión Soviética durante la Guerra Fría. A cambio, los soviéticos mantendrían en secreto el escabroso asunto de las numerosas aventuras homosexuales de Montini, quien cumplió con repugnante frialdad su maldito cometido de traicionar a Pío XII y a millones de católicos revelando a los rusos los nombres de los

sacerdotes enviados a la Unión Soviética. La policía secreta soviética se hallaba convenientemente informada al respecto y tan sólo tenía que esperar a que los sacerdotes infiltrados cruzaran la frontera soviética para dispararles o enviarles a los gulags siberianos, donde morirían tras soportar crueles penalidades y humillaciones".

¡He aquí la respuesta definitiva! ¡El miserable de Montini prefirió traicionar cobardemente a Cristo y a Su Iglesia antes que ser expuesto a los ojos de todos como el degenerado y pervertido sodomita que era!

Luego Sor Pascualina Lehnert, la religiosa y ama de llaves de Pío XII tenía toda la razón al desconfiar abiertamente de Montini y confiarle sus sospechas al Papa Pacelli. ¡Qué infame traición, Dios mío! ¡Qué repugnante cobardía!

Todo esto confirma plenamente las sospechas de tantas personas respecto a tan siniestro personaje. El Abbé de Nantes, por ejemplo, ya sugirió en su Liber Accusationes in Paulum Sextum lo siguiente acerca de Montini-P6:

"Your naïveté must be one of appearance only, serving to drive us straight into the jaws of the wolf – and thereafter you too turn into a ravaging wolf. If we wish to remain fully loyal to the urgent instructions of your Predecessors, then we must "avoid all contact" not only with the Synagogue of Satan – which implies going against your counsels, exhortations and orders – but also with yourself, who "hide under a mask of universal tolerance and respect for all religions"...

And again, following the instruction given by St Paul to Titus:"Haereticum hominem post unam et secundam correptionem devita" (Tit. 3.10), we must avoid contact with you!

You are indeed hiding under a mask – and here I am obliged to disillusion those of our friends who are convinced that you have, for the past ten years, been hiding your orthodox Catholicism under the mask of a Mason. For it is not so. As Leo XIII and the rest of the Church's true Pastors pointed out, he who wears a mask does so in order to hide a face which is uglier than the disguise, for he intends to deceive the world. No Catholic Pontiff has ever disguised himself under a mask. It is the wolves who disguise themselves, wearing the clothing of sheep!

What we have been observing throughout the course of this Liber is your "mask", and it is so disturbing already that we should, "after the first and second admonition, avoid" it. (Tit. 3.10) Liberalism, Dialogue, the Cult of Man – these form your mask. But your true face, your true soul, which lie hidden beneath it – what are these like?"

Aquí el Abbé de Nantes acusa a P6 de estar ocultándose bajo una máscara, una falsa apariencia de tolerancia universal y respeto por todas las religiones, pero que en realidad oculta el verdadero rostro de alguien perverso y dispuesto a destruir la Fe en millones de almas. Sin embargo, en la siguiente afirmación el Abbé se aproxima muy de cerca a la auténtica "verdad" que P6 intentó ocultar durante toda su vida:

"There can be no question here of criticising in any way the purely private life of the Sovereign Pontiff. That is a matter solely for God and his own conscience. To this there could only be one exception, the imaginary case of a Pope who, following certain scandals in his private life, was being blackmailed to the extent of being inhibited in the free exercise of his function. In such a case, the consequences of purely private offences would indeed be of concern to the whole Church, and it would be the duty of anyone having knowledge of such a state of affairs to do all within his power – even at the pain of incurring excommunication – to obtain the resignation of such a Pope".

¡Cuán cerca de la verdad estuvo aquí el Abbé de Nantes! Efectivamente, “sólo en el caso imaginario de un Papa que, a causa de ciertos escándalos en su vida privada, estuviera siendo objeto de un chantaje hasta el punto de estar inhibido en el libre ejercicio de sus funciones, sólo en ese caso, las consecuencias de escándalos puramente privados serían competentes y determinantes para toda la Iglesia, y sería el deber de cualquiera que tuviera conocimiento de tal estado de las cosas hacer todo lo que esté en su mano –incluso a riesgo de incurrir en la excomunión- obtener la renuncia de dicho Papa”.

¡Bravo, Abbé de Nantes! Usted estuvo realmente muy cerca de descubrir los “escándalos de la vida privada de P6” que desgraciadamente resultaron cruciales para que este funesto personaje devastase casi por completo a Ntra. Santa Madre la Iglesia, dejándonos a los católicos de hoy sin los canales ordinarios de la Gracia, los Sacramentos, que fueron estrangulados y destrozados por este lobo con piel de cordero.

La verdad es que nunca sabremos hasta qué punto P6 estuvo sujeto al chantaje por parte de los adversarios de la Iglesia. Según la Sra. Engel, “en lo concerniente a los comunistas y socialistas, el chantaje fue quizás innecesario dada la tendencia de Montini a sentir fascinación y afinidad por la Izquierda. Por otra parte, la Masonería, el MI6, el OSS, y después la CIA y la Mafia muy posiblemente podrían haber usado el chantaje contra Montini desde que éste comenzó su carrera como joven diplomático, después como Arzobispo de Milán y finalmente como “Papa” Pablo VI”.

Más recientemente, el autor de este dossier ha podido encontrar una prueba más que justifica casi definitivamente este asunto. El diario italiano Il Giornale, en su edición online del 27 de enero de 2006, afirmó que Montini-P6 había sido víctima ciertamente de amenazas de chantaje relacionadas con sus escarceos y aventuras homosexuales desde su juventud, y que había buscado ayuda para manejar este asunto discretamente en la persona de su gran amigo el Primer Ministro Aldo Moro, líder del Partido Democrático Cristiano. Este breve artículo fue tomado de la publicación italiana L’Espresso y se basa en las notas confidenciales del General Giorgio Manes, Vice-Comandante de los Carabinieri, la policía militar italiana. De ahí, por tanto, la admiración que P6 profesaba por Aldo Moro, quien desde su posición de poder podía proteger a su colega frente a cualquier revelación comprometedora sobre la turbulenta vida privada de aquél.

8) La conexión satánica-homosexual de Montini

Aquí tenemos, pues, a este siniestro personaje que era Montini, quien ya desde bien joven había trabado contactos con oscuros sujetos como el Vizconde Tredegar, el cual era considerado por el célebre pervertido satanista Aleister Crowley como el “padre de la Black Magick (magia negra)”. De hecho, Crowley se jactaba de ser el Sumo Sacerdote de la OTO (Ordo Templi Orientis), una ultra secreta secta masónica a la cual había pertenecido también el Card. Rampolla, como demostraron las investigaciones llevadas a cabo por Monseñor Ernest Jouin, un competente especialista en sectas masónicas .

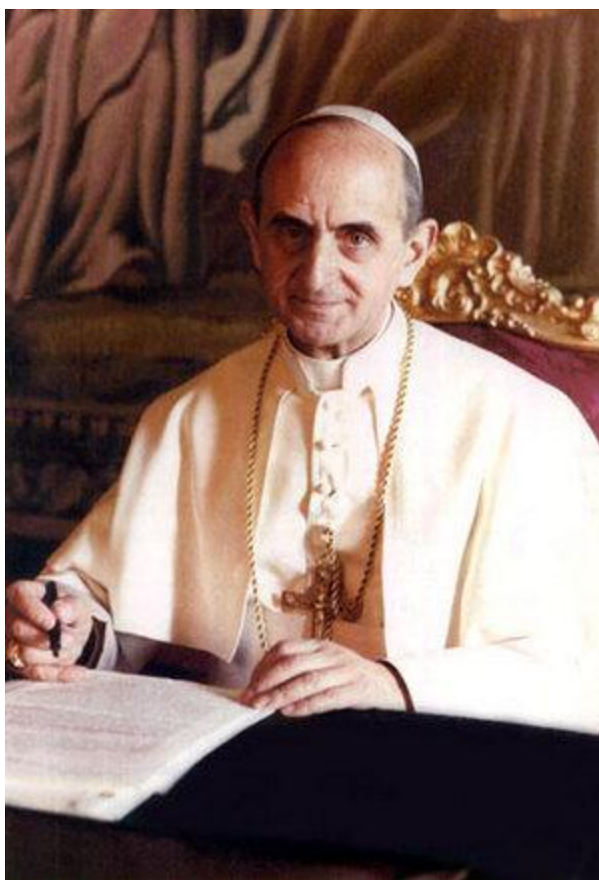
La OTO es un culto fálico creado a comienzos del s. XX que pretende poseer la sabiduría oculta y mágica y el conocimiento de todas las edades bebiendo de fuentes como el gnosticismo, la Cábala judía y el misticismo oriental. Según Karl Kellner, uno de sus fundadores, la OTO“aglutina bajo un solo gobierno a todas las sociedades secretas”, incluyendo a la “Iglesia” Gnóstica, la orden de los Illuminati, la orden hermética de la Golden Dawn, la Hermandad Rosacruciana y varios ritos masónicos incluyendo los de Memphis y Mizraim.

Randy Engel señala que, de acuerdo con Craig Heimbichner, el undécimo grado de la OTO consiste en la “iniciación” a la sodomía. Crowley, quien se definía a sí mismo como “un Maestro de la Magia y las Artes Negras y un corruptor tanto de mujeres como de hombres”, mantenía relaciones sodomitas con sus iniciados, y el Card. Rampolla muy probablemente hiciera lo mismo.

Como indica Mary Ball Martínez, “Monseñor Jouin afirmó poseer pruebas irrefutables de que el Cardenal Rampolla no sólo era miembro de la secta masónica, sino que era además Gran Maestro del OTO, en cuyo rito fue iniciado en Suiza unos cuantos años antes del cónclave de 1903. Cuando los esfuerzos de Mons. Jouin por hacer llegar urgentemente esta información a las altas instancias del Vaticano antes del citado cónclave fueron intencionadamente frustrados, él (Mons. Jouin) halló una acogida favorable por parte del Emperador Franz Josef y sus ministros de la Corte Imperial, lo cual explica el veto austriaco contra el Card. Rampolla en el cónclave de 1903”.

Sabemos igualmente que Montini era muy amigo del sobrino del Card. Rampolla, con el cual visitó Inglaterra y Escocia en 1934 en un inusual viaje según relata Peter Hebblethwaite en Paul VI, y que su ascenso en la Academia dei Nobili Ecclesiastici para convertirse en diplomático fue facilitado enormemente por uno de los más fieles aliados de Rampolla, el Cardenal Gasparri.

Además, como ya mencionamos anteriormente, Montini estaba muy apoyado por altas instancias mundialistas, y entre sus más acérrimos partidarios se encontraban personajes pertenecientes a un misterioso grupo iniciático relacionados con figuras siniestras como H.P. Blavatsky, H.S. Olcoot y Evan Tredegar, amigo y colaborador del satanista Aleister Crowley.



La sonrisa de Judas

Hay también un par de notas inquietantes que ponen de manifiesto que este ambiguo y maquiavélico individuo conocido como Montini-P6 bien podría haber sido iniciado en alguna de las luciferinas y perversas sectas previamente mencionadas. He aquí lo que Piers Compton relata en The Broken Cross – The Hidden Hand in the Vatican :

“There is a more sinister note on which to end this summary of” Pope” Paul’s intransigence.

The name of a self-confessed devil worshipper, Cardonnel, is practically unknown here; but in other countries his writings excited a variety of feelings ranging from awed admiration to horror in those who read them.

As a member of the Dominican Order, he was given permission to speak in Paris Notre-Dame in mid-Lent 1968. Listeners were struck by his rabid anti-Christian expressions, on account of which he was called 'le théologien de la mort de Dieu' (the God's death theologian). He boasted of the title, left his Order and finally the Church, and became a hardened devil-worshipper. In a typical outburst he likened the Christian God to Stalin, to a beast, and finally to Satan.

"Pope" Paul admired his work; and although he ignored requests from Catholics who wished to safeguard their religion, he made a special point of writing to Cardonnel, congratulating him and sending good wishes".

En otras palabras, Montini-P6 admiraba la obra de un adorador del diablo como Cardonnel, un tipo que ingresó en los Dominicos y a quien durante la Cuaresma de 1968 se le concedió permiso para "predicar" en la Catedral de Notre-Dame de París y que escandalizó a los oyentes presentes por sus expresiones llenas de odio y desprecio al Cristianismo, hasta tal punto que se le conocía como "el teólogo de la muerte de Dios", lo cual le agradaba. Este Cardonnel abandonó la Orden Dominica y la Iglesia Católica para convertirse en un satanista pertinaz y blasfemar contra Dios. ¡Y Montini lo admiraba y procuraba escribirle para felicitarle y enviarle buenos deseos! ¡Dios mío, todo esto es diabólico!

Pero eso no es todo, pues Montini-P6 sorprendió aún más todavía a propios y extraños cuando invitó a Maurice Zundel, un hereje escandaloso y descarado, quien negaba la presencia real de Ntro. Señor Jesucristo en la Sagrada Hostia, a "predicar" durante unos ejercicios espirituales en 1972 en el Vaticano ante varios obispos y cardenales. He aquí lo que Orlando Fedeli nos narra al respecto:

"Imagínese que una persona oyese a alguien decir que cree que Cristo está tan presente en la sopa como en la hostia consagrada en la Misa.

Cualquier católico consideraría que tal persona, o no cree en la presencia real de Jesús en la hostia consagrada, o que es un gnóstico pancrístico, tipo Teilhard de Chardin.

De cualquier modo, quien dijese tal frase escandalosa, sería considerado hereje.

¿Por qué razón se debería sacar otra conclusión, si fuera un sacerdote el que dijese tal frase escandalosa y maliciosa?

¿Por qué se dejaría de lado la lógica, si quien afirmó tal frase, que huele fuertemente a herejía, fue un sacerdote amigo del "Papa" Pablo VI ?

Pues Maurice Zundel fue amigo de Monseñor Giovanni Batista Montini – el futuro "Pablo VI" – desde 1923. Fue él quien escribió la siguiente frase increíble en la pluma de un sacerdote:

" Coloco tanta devoción al tomar la sopa, como al celebrar la Misa, porque estamos siempre en la mesa del Señor, y es de su mano que recibimos el alimento, símbolo de su amor".

(Maurice Zundel, Il Volto di Dio nel Quotidiano, Ed. Mesagero, Padova, 1989, p. 112).

En otros tiempos, un sacerdote que osara escribir tal cosa sería inmediatamente excomulgado. En el siglo XX, fue convidado a predicar un retiro al propio "Papa" – "Pablo VI", que era su amigo y admirador — y a los Cardenales de la Curia Romana, en el Vaticano, en 1972 !"

¡Esto es aterrador! Zundel había exclamado que “Jesús se halla presente en la sopa igual que en la sagrada forma”. Pues bien, Montini-P6 había sido amigo de este blasfemo hereje desde la juventud. ¡Y Montini admiraba la obra de semejante individuo, del cual afirmó que “Zundel es un genio y un gran místico contemporáneo”! En el Santo Nombre de Dios, ¿acaso se puede concebir mayor insolencia y descaro que el que P6 mostró?

¿Quién era realmente este desgraciado, este miserable llamado Montini y aclamado como “Pablo VI” por millones de gentes ingenuas e ignorantes de su criminales propósitos para aniquilar la Santa Fe Católica y destruir la Iglesia de Cristo? … Sólo Dios Ntro. Señor lo sabe. Este monstruo infernal, este falso profeta del Anticristo fue el principal causante de la mayor tragedia sufrida por el género humano desde que Adán y Eva cometieron el primer pecado: me refiero al demoníaco y perverso “Concilio Vaticano II”. Lo repito, el V2 constituye la desgracia más grande acaecida en la Historia de la Humanidad desde el pecado original, como intentaré demostrar en otro capítulo de este dossier.



Portando el rational, emblema del Sumo Sacerdocio judaico, sobre su pecho

Terminemos este punto con un último apunte acerca de las más que probables y estremecedoras conexiones de Montini-P6 con el satanismo. Según Piers Compton, en su ya citada obra, P6 comenzó a adoptar el uso de unos extraños símbolos:

“He also made use of a sinister symbol, used by Satanists in the sixth century, that had been revived at the time of Vatican Two. This was a bent or broken cross on which was displayed a repulsive and distorted figure of Christ, which the black magicians and sorcerers of the Middle Ages had made use of to represent the Biblical term, ‘Mark of the Beast’.

Yet not only “Paul VI” but his successors, the two “John-Pauls”, carried that object and held it up to be revered by crowds who had not the slightest idea that it stood for anti-Christ.

Furthermore, this exhibition of a desiccated figure on a twisted stick was forbidden by Canon 1279, which condemned the usage of any sacred image that is not in keeping with the approved usage of the Church. That it was used for occult purposes may be seen in woodcuts shown in the Museum of Witchcraft in Bayonne, France.

Another disquieting feature of "Pope" Paul's visit to the United States was his appearance, at the Yankee Stadium in New York, wearing the Ephod, the ancient garment with breastplate of twelve stones, representing the twelve sons of Jacob, as worn by Caiphas, the High Priest of the Sanhedrin, who called for the crucifixion of Christ".

"As though not content with that quite unnecessary innovation, "His Holiness" continued to wear that non-Christian symbol on other occasions, including the Way of the Cross procession in Rome on March the 27th, 1964; at a ceremony in the Place d'Espagne, Rome, on December the 8th, 1964; the visit of Doctor Ramsay, Archbishop of Canterbury, to the Vatican in 1966; at a reception of parish priests in the Sistine Chapel; and at Castelgandolfo in the summer of 1970".

La "Cruz rota o doblada" fue un distintivo representativo de Montini-P6, una cruz horrenda que muestra una figura repulsiva y distorsionada de Cristo, una burla y una parodia blasfema contra Ntro. Señor Jesucristo Crucificado, un símbolo prohibido usado por los satanistas para representar al Anticristo, y que Piers Compton asegura que fue utilizado para fines ocultistas como así lo demuestran una tallas en madera que pueden verse en el Museo de Brujería de Bayona, en Francia.



Paseo triunfal por Broadway

El "Ephod", un antiguo ornamento judío con 12 piedras representando a los 12 hijos de Jacob, tal y como Caifás lo llevaba cuando crucificó a Ntro. Señor Jesucristo, y que Montini-P6 lució también orgulloso en muchas ocasiones ante la mirada atónita de millones de almas en el mundo entero.

Finalmente, mencionaremos un episodio más en la horripilante trayectoria de este siniestro hereje sodomita y asesino de almas. Me refiero a su visita a los Estados Unidos y, en concreto, a las Naciones Unidas, esa inmunda y enorme torre de Babel que rige los destinos de una humanidad descarriada y pervertida. En octubre de 1965, P6 tuvo la blasfema audacia de entrar en la masónica capilla que hay en la sede de la ONU. Piers Compton nos narra los hechos: 'Behold, thy King is coming to thee, humbly riding on an ass.'

So wrote St. Matthew (21.5) on Christ's entry into Jerusalem.

"But it was not thus that "Christ's representative" rode along Broadway. "Pope" Paul travelled in a seven-passenger Lincoln convertible, through a forest of flags and bunting, with a police escort on motor cycles,

and thousands more police lining the way and restraining crowds that were uncertain whether to stand, kneel, or bow their heads in expectation of a blessing, and whether to wave or raise an arm in salute; with two spotter helicopters buzzing and circling overhead, sirens blowing, and on nearly every building fluorescent lighting that unnecessarily vied with the daylight, and the United Nations' Plaza Building spelling out 'welcome, "Pope" Paul VI'.

This followed upon a question that Cardinal Vagnozzi, the Apostolic-delegate in New York, put to "Pope" Paul. What was to be the next goal of his visit?

The Meditation Room in the United Nations' building, Paul told him.

The Cardinal was surprised, shocked. He had good reason for affirming that the "Holy Father" couldn't go there.

But he went.

The room, with two others of its kind, one at Wainwright House, Stuyvesant Avenue, Rye, New York, and the other in the United States Capitol, represented the early stage of a scheme the fulfilment of which would be marked (in concrete form) by the erection of what was called the Temple of Understanding, on fifty acres of ground along the banks of the Potomac in Washington, D.C.

It was part of a design to form one inter-religious world body on the part of a certain Mrs. Judith Dickerman Hollister, who revealed an anti-traditional, pro-mysterious bias by becoming a Shinto. As such, she believed the Japanese myth that two divine universal parents descended upon an island that was made of drops of salt. There the God-mother gave birth to other islands, with mountains and rivers, and finally to a whole galaxy of Gods. After that astonishing feat the lady withdrew from her sea-girt home and was seen no more.

Thus armed with an air of mystery, a suggestion of interior enlightenment, and an eccentric bearing, Mrs. Hollister found an enthusiastic supporter in the President's wife, Eleanor Roosevelt, whom some of her intimates rated as being somewhat below the mentally normal.

From that it needed but a step to secure the backing of the United States Government, while John D. Rockefeller, and several of his associates in the Communist front that he founded, contributed to what was called the Spiritual United Nations. Another pro-Communist millionaire, Marshall Field, who has already been noted as a patron of the anarchist Saul David Alinsky, helped to pay for the decoration of the room. The Ford Foundation also gave financial encouragement.

A carefully edited bulletin, that supposedly dealt with the meaning and purpose of the room, was produced by the Lucis Press, which issues printed matter for the United Nations.

The suspicious may find food for thought in the fact that this publishing company, when it started in the early part of this

century, was known as the Lucifer Press. It now functions at 3 Whitehall Court, London, S.W.1.

That title might well have been retained when dealing with Mrs. Hollister's creation, for the room (and this explains the shock felt by Cardinal Vagnozzi) was a centre of the Illuminati, given over to the cult of the all-seeing Eye that under a system of allegories and veiled secrets, as translated by the Masters of Wisdom, was dedicated to the service of pagan cults; and the obliteration of Christian in favour of humanistic beliefs".

“Two doors, each fitted with tinted glass panels, lead into the room. A guard stands outside, and another is stationed just inside the door. The entrant encounters semi-darkness, and a quiet into which one’s footsteps are absorbed by a thick blue rug on the floor. An arched inner way, still overhung by a sense of night-like stillness, opens out into a space some thirty feet long, wedge-shaped, windowless, and with a solitary yellow light, apparently beamed from nowhere, shimmering on the surface of an altar that stands in the centre, a waist-high block of crystalline iron ore that is known to weigh between six and seven tons.

Blue rugs are spread over the floor, that is elsewhere paved with blue-grey lengths of slate. At the far end of the room, where the dimness melts into total shadow, there is a low railing beyond which only the privileged are allowed to pass.

The fresco-mural, more than eight feet high and some two feet smaller in width, is played upon by a light directed from the top. Framed in a steel panel, it appears to be an apparently meaningless cluster of blue, grey, white, brown, and yellow geometrical designs. But to those versed in esoteric understanding the crescents and triangles present a definite form that takes shape, in the centre and outer circle of the mural, as the Illuminati Eye”.

“Main attention is not, however, focused upon the mural but on the altar, that is dedicated to ‘the faceless one’, and from which an air of brooding mystery, prevalent in the room, appears to radiate. And as one’s senses respond, it is realized that other shaded lights, concealed in a suspended ceiling that matches the size of the room, add to the somber impression conveyed by the altar beam.

”Pope” Paul, at the end of his mission, was presented with a model of the then prospective Temple of Understanding. The Masters extended a similar welcome to Cardinal Suenens, who later visited the Meditation Room; and in return representatives of the Temple were received at the Vatican.

The underlying purpose of the Temple was plainly revealed by its plan, with the all-seeing Eye, faceted like a diamond in the central dome of the building, reflecting the rays of the sun through wings that represented six world faiths – Buddhism, Hinduism, Islam, Judaism, Confucianism, and Christianity”.



El “hermano” Montini “predicando” en las Naciones Unidas el mensaje de “libertad, igualdad y fraternidad”

Si Ntro. Señor Jesucristo, el Rey de Reyes, el Señor del Cielo y la Tierra entró en Jerusalén humildemente sentado a lomos de un manso asnillo, Montini-P6 entró en Nueva York cómodamente instalado en un imponente Lincoln descapotable con capacidad para 7 personas, escoltado celosamente por policías

motorizados y a caballo y con helicópteros sobrevolando la escena. El cardenal Vagnozzi, delegado apostólico en Nueva York, debió quedar sobrecogido y espantado cuando tras preguntar a P6 cuál iba a ser el siguiente destino de su visita, éste respondió con premeditación y calculado entusiasmo:

" –Vayamos a la Sala de la Meditación en el edificio de las Naciones Unidas"

¡Y a dicha sala fue Montini-P6! Al centro del infierno en la tierra, a la sinagoga de Satanás, desde donde los Illuminati y los poderes oscuros de este mundo ejercen su tiránico dominio sobre los desgraciados habitantes de la tierra, ¡ahí dentro estuvo "rezando" Montini!



Sala de Meditación en N.U.

Sencillamente, uno encuentra difícil poder expresar con palabras la indignación que se siente al ver cómo este maldito intruso, este impostor que nunca debió llegar hasta donde llegó, fue capaz de sembrar tanta cizaña y destrucción en tan corto espacio de tiempo en el seno de Ntra. Santa Madre la Iglesia. Ningún heresiarca, ningún falso profeta, ningún enemigo de Dios ha hecho tanto daño al Cuerpo Místico de Ntro. Señor Jesucristo como G.B. Montini, alias "Pablo VI". A él se le puede aplicar con toda justicia el abominable y pérfido título de ASESINO DE ALMAS.

A continuación, trataré de esclarecer las oscuras conexiones que Montini trabó en su etapa como Arzobispo de Milán con los poderes ocultos de este mundo, como la masonería y la mafia, sus dos grandes aliados para financiar el monstruoso engendro que estaba a punto de nacer durante "su" concilio, el nefasto V2, y que hoy en día eclipsa a Ntra. Santa Madre la Iglesia. La "nueva iglesia montiniana" o "secta conciliar" sólo podía tener el sello distintivo de su padre y creador, G.B. Montini, y por tanto no nos sorprende ya en absoluto que esta maldita secta apeste y esté llena de iniquidad y corrupción.

ADDENDUM – MONUMENTOS MASÓNICOS Y SATÁNICOS DEDICADOS A P6

Esta sección no estaba originalmente concebida para ser incluida en este dossier, pero dada la tremenda gravedad de las imágenes que voy a exponer a continuación, considero necesario añadirla justo detrás de la nota que hace referencia a la conexión satánica de Montini-P6.

He aquí una serie de esculturas escabrosas y de muy mal gusto, con una fuerte inspiración masónica y satánica, dedicadas al intruso Montini, y realizadas la mayoría de ellas por el artista italiano Floriano Bodini, quien fue escogido personalmente por P6 para ser algo así como su "escultor oficial". Ha sido gracias al Padre Dom Luigi Villa, director de "Chiesa Viva", que he podido descubrir estas imágenes y que ahora quisiera compartir con ustedes.

Observen bien estas siniestras fotos y saquen sus conclusiones al respecto.



La "Puerta de Bronce" de la Basílica de San Pedro, el panel nº 12 es conocido como la "Puerta del bien y del mal", y está dedicado al "Concilio Ecuménico Vaticano II (1962-1965)". Se pueden ver claramente a 4 "padres conciliares" entre Roncalli-J23 y Montini-P6. Todos estos infames traidores fueron esculpidos de frente, menos P6 que está situado de perfil y arrodillado. Y esto, ¿por qué?… El Padre Villa lo explica muy bien y esta foto lo aclara aún más:



La P6 fue esculpido de perfil para que se pudiera ver bien claramente la estrella de 5 puntas masónica esculpida sobre su mano izquierda, la Pentalpha masónica"

"Poco después de la inauguración de esta puerta de bronce en la Basílica de San Pedro, yo fui a verla personalmente. Al observarla atentamente, me fijé inmediatamente en el emblema masónico en el reverso de la mano izquierda de P6. Así que me apresuré a informar de ello a un cardenal, quien me aseguró que

se ocuparía del asunto sin demora. De hecho, cuando regresé a Roma para comprobar esa puerta de bronce, me di cuenta enseguida que el emblema masónico sobre la mano de P6 había sido eliminado: sólo se podía ver el color rojizo del cobre. ¡Todo resultaba claro! Al haber sido descubiertos, los responsables de dicha "obra" se aseguraron de que tal símbolo masónico fuera eliminado para evitar más controversias". Don Luigi Villa il Vittorioso "Avvocato del diavolo"

Fíjense ahora en estas horripilantes esculturas que Floriano Bodini realizó expresamente para Montini-P6:



¡Dios mío! ¡Qué horror de imagen! Fíjense bien en las extrañas manos de Montini, con unos dedos increíblemente largos que parecen amenazar a una paloma que intenta alejarse de él volando. ¿Sería tal vez el Espiritu Santo, que se retiraba de este falso profeta del anticristo, pues bien sabía Dios que P6 iba a estrangular y destruir los canales ordinarios de la Gracia, los sacramentos? Es realmente sobrecogedor.



Otra escultura inquietante.



¡Qué espanto de escultura! Montini aparece aquí junto a unos niños mutilados, sin extremidades. Verdaderamente oscura y siniestra.



Qué vergonzosa y repugnante imagen! ¿Dónde esta la Cruz de Ntro. Señor? Y ese Cristo desfigurado es totalmente irreconocible. Fíjense en quiénes están asistiendo a la Crucifixión de Ntro. Señor: justo delante de Él están Roncalli-J23 y Montini-P6, el cual dirige una mirada desafiante a Ntro Señor, quien a su vez le increpa duramente desde la “cruz”. Esta imagen da mucho que pensar. Podría muy bien representar a

estos traidores -J23 y especialmente P6- que traicionaron y crucificaron a Ntro. Señor. Es ciertamente terrorífica la mirada y el grito de dolor y reproche que Ntro. Señor le dirige a Montini.



Citation:

All’opera di Don Luigi, diretta a evidenziare la autentica devozione del Montini per la massoneria, si è affiancata anche quella di un ingegnere bresciano, Franco Adessa (Editrice Civiltà, Brescia, Via Galileo Galilei, 121), il quale ha pubblicato un libro, “A Paolo VI, un monumento massonico”, in elegante veste editoriale e corredato da numerose fotografie e da disegni tecnici appositamente studiati per meglio illustrare la pubblicazione.L’autore si occupa di un monumento in bronzo, collocato sul Sacro Monte di Varese, dedicato a Paolo VI dallo scultore Floriano Bodini, che a suo tempo suscitò non poche polemiche. Adessa, con dettagliata e minuziosa analisi del complesso dell’opera e dei suoi particolari, dimostra, traendone le dovute conclusioni, che il monumento, sebbene apparentemente dedicato al Papa Paolo VI, serve ad esaltare la massoneria e, con essa, il massone Paolo VI.Tutta la struttura dell’opera, compreso il basamento, è permeata dalle immagini e dal simbolismo massonico, compresa una pecora a cinque zampe, mentre immagini e simbolismi cattolici sono quasi ignorati e passano inosservati. E dunque, si finisce col notare ed onorare, nel monumento, non un Papa che esalta i princìpi, le regole, il rituale, le ispirazioni della liturgia cattolica, della quale dovrebbe essere il principe e il sostenitore, bensì quelli della massoneria, cioè di una sètta ben lontana da ciò che un Papa ha il dovere di esaltare.Non si dimentichi, peraltro, che l’inaugurazione del monumento avvenne il 24 maggio 1986, alla presenza dell’allora ministro degli esteri Giulio Andreotti, e del segretario di Stato del Vaticano, Cardinale Agostino Casaroli, che benedisse l’opera. Ispiratore di questa era stato monsignor Pasquale Macchi, segretario di Paolo VI e arciprete del Sacro Monte. Com’è noto, Andreotti, Macchi e Casaroli appartenevano alla massoneria, come Adessa dimostra nel suo libro con ineccepibile documentazione.

En español:

Citation:

A la labor de Don Luigi, para poner de relieve la verdadera devoción a Montini de la masonería, también se ha sumado la de un ingeniero de Brescia, ahora Franco (Civilización Editrice, Brescia, Via Galileo Galilei, 121), que publicó un libro , ”A Pablo VI, un monumento masónico”, en elegante capacidad editorial, y acompañado de numerosas fotografías y dibujos técnicos destinados a ilustrar mejor la publicación.El autor se refiere a un monumento de bronce, que se encuentra en el Sacro Monte de Varese, dedicado a Pablo VI por el escultor Floriano Bodini, que en el momento suscitado muchas controversias. Ahora, con el detallado y minucioso análisis de la compleja y muestra su especial, aprovechando las conclusiones apropiadas, que el monumento, aunque al parecer dedicada a Pablo VI, sirve para exaltar a la masonería y, con ella, al masón Pablo VI .El conjunto de la estructura de la obra, incluido el sótano, está imbuida de las imágenes y el simbolismo masónico, incluida una oveja a cinco pies, mientras que las imágenes y el simbolismo los católicos son casi ignorados y pasan desapercibidos. Así, acaban reconociendo con honor al monumento, no de un Papa que ensalza los principios, normas, y rituales de la inspiración de la liturgia católica, que debe ser el príncipe y defensor, pero los de la masonería, que es un culto muy lejos de lo que el Papa tiene el deber de exaltar.No olvide, sin embargo, que la inauguración del monumento tuvo lugar el 24 de mayo de 1986, asistió el entonces Ministro de Relaciones Exteriores, Giulio Andreotti, y el Secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Agostino Casaroli, quien bendijo la obra. La inspiración para este fue el Arzobispo Pasquale Macchi, secretario de Pablo VI, arcipreste de Monte Sacro. Como ustedes saben, Andreotti, Casaroli y Macchi pertenecía a la Francmasonería, como ahora demuestra en su libro con documentación impecable.

Dos imágenes de la tumba masónica de la madre de Montini, que según Dom Villa:





Dos fotos de la tumba de la judía Iuditta, madre de Montini

Citation:

Perfino la famiglia materna del Papa, la famiglia Alghisi di Verolavecchia, non era immune dal culto dissacrante della massoneria. Nel cimitero di tale cittadina, infatti, dove sono sepolti alcuni membri della citata famiglia, è dato rilevare, sui monumenti funebri, la simbologia massonica.

Es decir:

Citation:

Incluso la familia materna del "Papa", la familia Alghisi de Verolavecchia, no era inmune a la irreverente culto de la masonería. En el cementerio de esta ciudad, de hecho, donde están enterrados algunos miembros de esa familia, se observa en los monumentos funerarios, el simbolismo masónico.



Uno de los extraños corderos de 5 patas que están debajo de la estatua de P6

Franco Adessa afirma que:

Citation:

“La medida de radio de la base de la estatua es de 1998 mm, lo que equivale a tres veces el número 666 que es tres veces el símbolo del Anticristo y luego la anti-Trinidad.”



Esta nauseabunda escultura de Bodini se llama “Obispos”, y uno de ellos está claramente haciendo un símbolo satánico con su mano izquierda. Aterrador.



¡Qué pavoroso diseño! Los corderos de 5 patas, la calavera, las tenebrosas manos de Montini, toda la simbología es ciertamente satánica.



La espantosa Aula Pablo VI en el Vaticano, con un extraño Cristo resucitado de un cráter provocado por una explosión nuclear, según palabras del diseñador de semejante horror.



En abril de 1977, Smithsonian Magazine publicó este cuadro, titulado "Un retrato no convencional de Pablo VI es aceptado por el Vaticano."

Citation:

Smithsonian Magazine, April, 1977, Page 60-61″Those great patrons of the arts, the Renaissance popes, usually commissioned the artist in their employ – Raphael, Titian, Velazquez – to paint their portraits.

The result was some of the greatest paintings ever produced.”Since then the practice has fallen off (along with the art of portraiture). So it was with some surprise that the world learned last fall that a portrait had been painted of Pope Paul VI, even though he did not commission it or, for that matter, sit for it. Moreover, it was in a semiabstract style unlike that of any previous papal portrait.”The artist was a 42-year-old German named Ernst Gunter Hansing. Pope Paul did not at first respond to having his picture painted with any enthusiasm, but he later relented. Hansing was given a small studio in the building that houses the Vatican gas station, and for the next two and a half years, during 13 separate visits to Rome, he observed his subject from the front row at papal audiences.”The finished portraint has been accepted by the Pope. His Holiness described the painting as “a mirror of the situation in the Church today.” Earlier, on seeing a working sketch, he made what was probably his closest approach to art criticism. It was gracefully oblique: “One almost needs a new philosophy to graps the meaning of this in its context.”

He aquí todos los símbolos masónicos detectados por Craig Heimbichner en este inquietante y siniestro retrato de P6:

Citation:

1. Tres pilares2. Dos columnas3. Cresent luna4. Varios Pentagramas5. La Esfinge en la parte superior del pilar6. Las columnas y los ángulos se combinan para formar una escuadra y un compás7. El punto dentro del círculo en la parte superior es un antiguo símbolo Illuminati8. Por encima de Pablo VI la cabeza de un resumen “ojo en el triángulo” IE el Ojo de Horus o Set9. Una daga es clavada en la diadema papal en el 30 ª Grado Caballero Kadosh; aquí el Papa agarra una daga con una mirada malévola.10. Las cruces invertidas son satánicas, pero también lo es la Francmasonería

Hasta aquí este “addendum” referente a las más estrafalarias y espeluznantes muestras artísticas dedicadas al gran impostor del siglo XX, G.B. Montini, tal vez el personaje más siniestro y maquiavélico que haya pisado la faz de la tierra.

PARCE NOBIS, DOMINE

“Pero cuando el Hijo del Hombre vuelva, ¿encontrará fe en la tierra?” (Lucas 18:)